

EL PERIODICO

REDACTOR PROPIETARIO: JULIO ESAU DELGADO.

REPUBLICA DE COSTA RICA.

San José, domingo 9 de Diciembre de 1894

NÚMERO 16.

LINIA DE VAPORES "GATEAS"

Las salidas de los vapores de esta Compañía durante el corriente mes de Diciembre, serán como sigue:

VAPOR	"ATHOS"	saldrá el domingo	9.
"	"ALENE"	" lunes	17.
"	"ALVENA"	" domingo	21.
"	"ADIRONDACK"	" lunes	31.

Esta línea presta grandes ventajas á los exportadores de café, pues puede llevarlo á todos los puertos de Europa con trasbordo en Nueva York en las mejores líneas de vapores dejándolo en su destino á más tardar en veinticinco días.

El café puede entregarse en las estaciones del Ferrocarril y los fletes de tierra, mar y gastos de embarque serán colectados á su destino.

Para más pormenores entenderse con

JOHN M. KEITH,
AGENTE.

Chocolate.

Joaquín Arciniegas es el Agente General en Panamá, para Centro y Sur América, del chocolate venezolano de la acreditada fábrica de la India, que es el mejor del mundo. Tiene diferentes clases y precios. Para informes, dirigirse al indicado.

HOTEL KLINDT

Caracas, Venezuela.

Este Establecimiento fundado en 1890, situado en la CALLE REAL, á cuadra y media de la principal plaza y en todo el centro de la ciudad, con TRANVÍAS que pasan por el frente y que conducen á las Estaciones de los Ferrocarriles, es concurrido por lo más notable de la SOCIEDAD DE LA CAPITAL y ofrece las mayores comodidades para Estaciones de familias ó de Caballeros.

Propietario, P. KLINDT.

English spoken. Man spricht Deutsch. On parle français.

ANIBAL SANTOS.

Ejerce su profesión de Abogado en

SAN JOSÉ.

JOSE MARIA CASTILLO G.

COMERCIANTE EN GANADO,

VENDE SEBO FRITO

DE SUPEPIOR CALIDAD.

EDUARDO BEECHE

COMERCIANTE

Teléfono N.º 66.

Apartado de Correo No. 268.

Gran tienda de vinos, licores, conservas y toda clase de abarrotes.

Atención especial al despacho de menudeo.

Ventas al contado.

Fresco y variado surtido de mercaderías.

LA MARINA

El primer establecimiento de su género en el país.

San José de Costa Rica.

Evocación Sieniestra.

En la ciudad de Quito han hecho rueda de curiales y bonetes para cercar á Roberto Andrade. Los godos exhumaron á García Moreno, no al verdadero ogro sanguinario y fanático, sino á otro mítico de invención religiosa, manso y dulcísimo, benefactor del pueblo y padre amoroso del rebaño ecuatoriano. Este aparecido ridículo, espectro de la media noche, levantado en mala hora por los frailes; con los huesos en astillas del machete de Rayo; cuya calavera hace la mueca del horror que le dejó estampada en 1875 el puño enérgico de los adolescentes conjurados; esa sombra pérdida del Orco, se la sientan enfrente del banquillo al noble joven de la extirpe de Bruto.

Los liberales, por su cuenta, vigilan: ellos mojan las manos sin escrúpulo en la sangre de García Moreno; las calientan impávidos al sol del Pichincha y riegan el polvo con ese fecundo polem de la venganza, para que nazcan inmortales en la tierra de Olmedo, Rocafuerte, y Montalvo. La cabeza de Andrade está sobre los hombros de todos los liberales del Ecuador, y quien la toque habrá puesto la mano sobre la mayoría inteligente de la Nación.— Ella responde á los aspavientos reccionarios:

“García Moreno? No lo toqueis; ¡dejadlo en los pliegues del sudario, que lo devore la tierra, mientras lo aniquila la historia! Correis riesgo de que echemos sus huesos á los perros, sino lo devolveis presto á la calma del sepulcro; ¡Honrad, honrad á Roberto Andrade, que es la euseñanza viva de la justicia del pueblo.”

La opinión de Quito, que ahora diez y nueve años era cencil y brutal bajo la albarda incólume de la Colonia, se acomoda en su mayoría al parecer de la gente dilecta, que loa al glorioso vengador y mártir, y pide su libertad al Jurado, á pesar de la odiosa conjura sacristaneza.

Véase la declaración de Andrade:

TELEGRAMA DE LA CAPITAL.

Quito, Octubre 20 de 1894.

Sr. Director de *La Nación*.

La indagatoria del señor Roberto Andrade dice textualmente: Examinado todo conforme al artículo 145 del Código de Enjuiciamiento en materia criminal, expuso: “Me llamo Roberto Andrade, soy mayor de edad, nacido en la provincia de Imbabura y actualmente resido en este lugar, soy casado, escritor, y mi religión es la cristiana, (1) presumo la causa por la que fui preso; pero no la supe porque nadie me la dijo. No he cometido asesinato, crimen, ni delito en mi vida. En 1775 conspiré contra García Moreno, así como después, contra el Gobierno de Borrero, pasivamente, y contra el gobierno de

Veintimilla, activamente. Y oher ceído que estas conspiraciones eran en servicio de la patria. En 1875 era yo adolescente, tuve á García Moreno por tirano y creí que conspirar contra él era un deber. Que regularmente en nuestras repúblicas, las conspiraciones empiezan por ataques á los cuarteles ó por compromisos con ellos, porque los cuarteles son el sostén de los gobiernos. En 1875 comprometimos á un cuartel; pero éste nos manifestó que el Presidente era el sostén de los cuarteles y que la conspiración debía empezar por atacar al Presidente: verificóse así, en efecto; pero los conspiradores fueron derrotados.—Nadie puede llamar asesinos á quienes atacaron al jefe de un gobierno en pleno día y á inmediaciones de los cuarteles.—Pormenores no puedo referir, ora porque ha pasado mucho tiempo, ora porque tendría que designar el nombre de personas, cosa que no me es posible hacerlo sino cuando la no consideración sea un mérito ó una hazaña.” Esta exposición la hizo después que se leyó íntegramente el proceso. El Juez hizo al confesante estas preguntas: 1.ª si estuvo en Quito en 1875; 2.ª con qué motivo permanecía en Quito en la fecha citada; 3.ª qué vestido llevaba el expresado día; 4.ª después del acontecimiento del 6 de Agosto del año indicado á dónde se dirigió; 5.ª cómo supo que habían matado al Presidente de la República; 6.ª desde el 6 de Agosto de 1875, si es cierto que ha residido en Colombia y en algunos puntos del Perú; 7.ª si antes de la fecha citada tuvo amistad con Faustino Rayo, Abelardo Moncayo, Manuel Polanco y Manuel Cornejo: si estuvo con estos sujetos el 6 de Agosto de 1875; y si después de esta fecha se vió con ellos el 9.

Si es cierto que en varias publicaciones ha hablado de García Moreno, con relación al acontecimiento ocurrido el año y fecha ya indicados. 10.ª Si en varios puntos de la República ha hablado, del mismo acontecimiento con varias personas. 11. Donde aprehendieron al confesante y con qué objeto arribó á la ciudad de Guayaquil. 12. Por qué abandonó su patria para refugiarse en Colombia y el Perú, y en qué se ha ocupado en esos lugares. Contestando, dijo: á la 1.ª sí, á la 2.ª porque estudiaba en este lugar; á la 3.ª un paletó cuyo color no recuerda y sombrero de pelo de seda, á la 4.ª, inmediatamente me dirigí á la plaza, donde hoy se encuentra el teatro, y me detuve en la casa del señor don Ramón Gortaire, hasta la madrugada del día siguiente; á la 5.ª, supe por que estuve allí en el lugar de la escena; á la 6.ª, cierto; á la 7.ª, con Rayo no tuve amistad ni supe que él estuviera comprometido en la conspiración. A pesar de las exigencias del cuartel, no habíamos resuelto atacar á la persona de García Moreno, cuando llegó Rayo é inició el ataque. Con los otros sí tuve amistad. Á la 8.ª, con Cornejo, Moncayo y Polanco sí, y después no me ví sino con Moncayo. Á la 9.ª, sí. Á la 10, con muchas. Á la 11 pasaba por Guayaquil por cambiar del lugar del destierro; íbame al Sur de Colombia, porque por ahí podía ver á mi familia. Me aprehendieron en Guayaquil á bordo del vapor “Aconcagua”, á las 12 m. En tiempo del Gobierno de Veintimilla porque contra él y cuando los Gobiernos posteriores, porque me juzgaron como criminal en 1883. Nombré para sus defensores á los señores Doctores Luis F. Borja, Adolfo Páez y Luis Cabeza de Vaca. Leída que le fué esta exposición en alta voz, se firmó y ratificó, y firmó con la autoridad y Secretario que certifica. En este estado añadió á la respuesta 12, me ocupaba en escribir por la imprenta y en la pedagogía. En lo que igualmente se ratificó y firmó con la autoridad y Secretario.—Carlos J. Gómez.—Roberto Andrade.—J. M. Silva Nieto.

(1) Que es como decir ninguna. N. de L. R.

Epifanio Mejía.

El gran poeta, autor de *La Muerte del Novillo*, *La Paloma del Arca*, *La Tórtola* y otras poesías inmortales, se encuentra loco, en un manicomio de la ciudad de Medellín. Deseando acercarle algunos recursos, el Dr. don Juan de D. Uribe y otros buenos amigos del poeta, idearon una velada literaria, en su favor, hace año y medio; en dicha fiesta pronunció el mencionado señor Uribe, el siguiente y bellísimo discurso con que obsequiamos hoy á los lectores de *El Periódico*, amantes de las lecturas selectas

SEÑORAS Y SEÑORES:

A estas horas de la noche duerme Epifanio Mejía, en su melancólico retiro, el sueño visitado por la locura, que es el mayor tormento de la vida humana.— Cuando su nombre va aquí de labio en labio, él yace aletargado, ó fabrica en los ruidos de la noche el palacio de sus quimeras. Hace catorce años que noches como éstas arropan con su capuz esa pobre alma, y aglomeran sobre su ingrato destino las tinieblas, precursoras indolentes del sepulcro. La luz de la mañana baña en tristezas su calabozo solitario, y los arreboles de la tarde se apagan en la vaguedad de sus pupilas azules. Ya no canta:

“Serenas son mis tardes
Con arreboles;
Cargadas de silencio
Pasan mis noches;
Y mis mañanas
Bulliciosas y alegres
Llegan á casa.”

¿Cómo están tristes nuestras montañas sin el gorrión familiar, sin la golondrina errante, amiga del alero de la casa paterna! Allí viviría y moriría el poeta; pero vuestra piedad reparadora se anticipa á la muerte, invade con cariño el lugar de la penitencia desolada, y despierata á Epifanio, á vida nueva, en el lecho de su miseria. La luz irá filtrando sus lampos en aquel cerebro dormido; el pensamiento se pondrá en relación con los objetos á él tan caros, y Antioquia tendrá otra vez á la cabeza de su legion, el romancero de sus virtudes, de su belleza y de sus glorias.

Será vuestra esta resurrección, señoras y señores: os doy las gracias en nombre de la literatura americana.

La Poesía, dice Quintana, “sirve de atractivo á la verdad para hacerla amable, ó de velo para defenderla; enseña á la infancia en las escuelas, despierta y dirige la sensibilidad en la juventud, enchebre el espíritu con sus máximas, le engrandece con sus cuadros, siembra de flores el camino de la virtud, y abre el templo de la gloria al heroísmo.”

Aventuraré algunas palabras, con perdón vuestro, sobre las causas que han rebajado este alto concepto de la Poesía, entre nosotros, y tributaré mi modesto homenaje de cariño y admiración á Epifanio Mejía.

Se advierte un tardío desarrollo ó una prematura decrepitud en las Letras colombianas, que se acomodan á asuntos extranjeros y desdeñan el Parnaso que la

Naturaleza nos abrió, delante de los ojos, con el Descubrimiento. y el camino que la Libertad nos abrió, delante de los espíritus, con la Independencia. Se prefieren las viejas doctrinas, aún en presencia de los nuevos rumbos de la Literatura, que la acercan á la tierra y dan á sus creaciones la vitalidad del medio ambiente; y se vuelve la espalda á los raudales aborígenes de nuestras costumbres. Y así, pueblos holgados sobre el planeta, nos falta campo para movernos con nuestras fantasías; sociedades venidas ayer á la libertad, cargamos con tradiciones seculares del mal gusto, y huéspedes de la Historia contemporánea, estamos rehaciendo la historia antigua de las Letras; si no es que exabrupto botamos al agua nuestro equipaje criollo, y somos como mendigos á la puerta de los extraños, que comen las sobras de sus banquetes y encienden las luces de sus fiestas. Es odioso este papel subalterno de la Literatura colombiana.

En la distribución de los dones del arte, si los pueblos guerreros dan la epopeya, si los pueblos viejos dan la leyenda, si los pueblos conmovidos dan el drama, si los pueblos martirizados dan la elegía, si los pueblos coléricos dan la tragedia, si todos elaboran lo que les es propio, Colombia, en la América tórrida, tiene para dar de sí la juventud, el paisaje, el encanto indiano, la vida independiente; es decir, un escenario nuevo de hombres y de cosas.— Mas la Poesía conserva la esclavitud en sus carnes, la estremece la selva virgen, tiembla en la vida libre, y renuncia al albedrío que la hizo señora de su suerte; y desposeída de sus atributos, se rinde y nada vale, porque el gran incentivo del Arte es la novedad, como que provocar sensaciones nuevas ó fuertes asociaciones de ideas constituye el triunfo intelectual. El talento tiene de la sorpresa.

Bastaría para la reivindicación americana del Arte, mirar en torno nuestro y reproducir el paisaje “al través de un temperamento”, como quiere Zolá; repasar nuestras sensaciones, y dar la conciencia colombiana; mirar hacia atrás y repoblar el mundo muerto de los recuerdos indígenas; seguir en el polvo las huellas de los padres de la Patria, y cantar con bordones de acero el futuro que se entrevé para los pueblos libres. No se rechazaría el progreso cosmopolita, sino que nos serviríamos de sus herramientas para nuestra obra, como el progreso se servirá de la obra nuestra para sus nuevas conquistas. ¡ Hermosa perspectiva, que trunca en hora pérdida la tradición española!

Hablo á un auditorio patriota. De aquí no se fueron todos los peninsulares con las últimas cargas de Ayacucho: quedaron algunos devotos del pasado colonial, y cuando fué tiempo, levantaron en la Literatura el pabellón arriado en los combates, como un medio de contener la expansión de nuestra Democracia. Con la Academia, primero, y después con el sofisma de la Madre Patria, introdujeron el contrabando de antigüedades y emprendieron el renacimiento arcaico. Se dejó sorprender el patriotismo por la gramática, y retrocedimos nosotros,

sin que adelantara España, para darnos un abrazo con la Monarquía delante de las naciones. El gran sollozo de Cuba, que rueda por las olas del Mar Caribe á todos los hemisferios, como queja do sirena y rugido de leona, no fué suficiente para detenernos. Y ya veis qué lejos hemos ido en estas y otras promiscuaciones culpables, cuando un hombre enloquecido no se contenta con que tengamos á Cervantes de Saavedra en nuestros escaparates, sino que quiere darle un dueño á nuestras Democracias.

Nos trajeron el habla de Castilla los españoles: yo no quiero recordar cuánto nos costó este vocabulario, desde que los Conquistadores arrancaron á los indios la palabra con la vida, hasta que los Pacificadores clavaron en una escarpia la lengua de Camilo Torres; pero ya que tenemos un idioma, bueno ó malo, aprovechémoslo en nuestros propios asuntos.

Por sólo hablar de un muerto y de un desgraciado, que no provocarán protestas, diré que Gregorio Gutiérrez González y Epifanio Mejía representan, entre nosotros, la Lira Nacional que seremoza en los asuntos americanos y se conforta al beber los alientos de la naturaleza tórrida. Y como uno y otro se han distinguido en cantar lo característico de Antioquia, con énfasis regional, dejadme en mi entusiasmo que los salute porque sus versos salvan el concepto de la Federación proscrita!

Gregorio es el precursor, y á él se le debe glorificar el primero, porque, solicitado á la vez por por muchas tendencias literarias, y con perplejidades inevitables al principio, quedó al cabo como poeta esencialmente antioqueño, de manera que lo perdurable de su obra es lo que reproduce ó trasparenta este pequeño mundo montañés donde hemos nacido.— Al sol de otro clima, al contacto de otros objetos, su producción fué abundante y rica; pero cuando no convertía la mirada al suelo natal, faltábale algo de la rúbrica con que distinguió sus versos en la avalancha métrica de esos tiempos. Las montañas fortalecieron su talento, dieron novedad á su palabra, color á su verso, extensión á su fantasía y proporción á sus poemas.— Gran parte de Antioquia está en su libro: la porción amable, recatada y pintoresca del pueblo; el panorama solemne y recreativo de la tierra, y las súbitos arrebatos y enternecimientos de la raza. Por mí sé decir que admiro al poeta, no obstante lo contencioso de su criterio y la porfiada falta de la música de su estilo.

Admiro el *Cultivo del Maíz*, que les dió valor poético en Antioquia á las faenas de que vivimos, repudiadas ó menospreciadas por la literatura meticulosa; que despejó el paisaje de la retórica, de la frase hecha, de la sentencia pseudo moral; que nos dió la naturaleza descuidada como ella es; un cielo multicolor y un bosque caprichoso; que pobló las faldas y las hondonadas de frescos inmortales, y nos devolvió el maíz en canastilla de novia; que enriqueció el Arte americano con retratos marizos de peones y aldeanos, y rompió las trabas del concepto sutil

para acercarse á la comprensión popular, por medio de imágenes nativas y de palabras llanas. Por la obra de Gutiérrez González circula el alma de este pueblo, su fuerza y su pasión por el trabajo; y las mujeres comarcanas se mueven allí con un sello de nobleza y de distinción que jamás se les había dado. Fué un golpe decisivo para los versos ceremoniosos, las pasiones falsificadas, la naturaleza apócrifa, para todo el abarrote español de factura madrileña ó mestiza. Al perderse la balumba de ejercicios de ortología y métrica de los pedantes clásicos, ¿á dónde fueron los versos del *Cultivo del Maíz*? Fueron á todas partes: subieron como galanes por escalas de seda al retrete de las damas; invadieron á la sombra del jardín los costureros; se asentaron en los graves salones; loquearon entre los chismes del tocador; fueron marmitones en las cocinas; se mezclaron á las meriendas de las familias; y, huyendo de las ciudades, recorrieron los campos, convidando los vecindarios al trabajo y la alegría, con sus notas estimulantes.

Epifanio siguió á Gregorio, como la cenefa al muro, con cuadrillos de dibujo limpio, de luz mermada, como de respiración contenida, pero tan pegados á la tierra antioqueña, que son su adrezo de fiesta, los zarcillos de esta Judía errabunda q' Jorge Isaacs acaba de requerir de amores como á una doncella del viejo Testamento. Se diferencian. Si Gregorio compara, el otro expone; si el uno se expande, el otro se limita; si el de la casa de Aures traza grandes círculos al aire libre, el del cortijo del Caunce se recata bajo los árboles para acabar sus miniaturas, esmerilar y bruñir sus joyas. Más fluyente el primero, más opíparo, más luminoso, Epifanio, sosegado, tímido, confidente: los dos igualmente queridos y saludados como heraldos de la Montaña.

Un día se confundieron en *El Parnaso*, tanto así los acerca la fuente de sus inspiraciones; Vergara y Vergara incluyó en las poesías de Gutiérrez González, la *Historia de una Tarde*, de Epifanio. Oíd á las partes.

Mejía reclama á Vergara y Vergara:

“La historia de una tarde”
Marchita hoja,
Que escapóse de mi alma
Como una sombra,
En *El Parnaso*
Coronada de perlas
La vi vagando.
Escúchame, poeta
De Casa-Blanca:
El ciprés de los campos
Sus hojas ama.....
Mi hija perdida
La idolatro en el alma,
¡Dame mi hija!

Gregorio interviene.
A VENGARA Y VEGARA:

“La historia de una tarde,”
Niña botada
Sin arrimo y sin nombre,
Huérfana estaba,
Huérfana estaba,
Yo la adopté por hija
Viéndola en casa.
En unión de mis versos
Está contenta,
Y ellos la quieren tanto!

No la devuelvas,
No la devuelvas,
Pues sus pobres hermanas
Mueren de pena!

Se acostumbra en Colombia recibir lo forastero con proporciones de aumento y reducir lo propio á tamaño insignificante, y así tenemos un centenar de ídolos literarios que se refugian en nuestra credulidad cuando fastidian en sus respectivos países.— El carácter de esta fiesta reivindicada para el pueblo antioqueño el culto á los dioses Penates y el espíritu de justicia.

No queremos, ni necesitamos encumbrar nuestro poeta sobre picos inaccesibles, ni decir de él lo que no se conforme con la verdad, porque mañana caería de esa altura, y estaríamos nosotros desautorizados por nuestras propias exageraciones. Pero lo proclamamos el primero de los poetas sobrevivientes, como lo quiere el pueblo que ha recogido sus canciones, las mujeres que suspiran sus endeclas, y por los fueros de su desgracia.

Además, los hombres distinguidos no son mayores ni mejores en ninguna parte, y la Fama es un ingerto de la inteligencia en la multitud, que se da donde quiera. Estemos, pues, satisfechos de nuestra admiración por Epifanio Mejía. El no ha combatido en rudas batallas, no ha escudriñado las pasiones humanas, los problemas sociales, la Filosofía y la Historia. Todo ello está aparte de su ingenio, y si comparece en sus escritos es de un modo vago, como un recuerdo muy débil. Su ojo hecho para los detalles de la naturaleza, no se aventura en lo desconocido, y su mirada fina, que distingue los matices de las hojas y de las flores, los caprichos de las nubes y las tragedias de los nidos, se entorna en la oscuridad y se cierra en lo recóndito. Así está bien: vale más así que las Sibilas del desastre, que se emboscan en los versos para explotar á los pueblos. Es un poeta sincero y honrado, que está en el secreto de la tierra, que ha trabajado con el sudor de su frente.

Porque, señoras y señores, no lo ha sorprendido la enfermedad en el ocio, ni de él puede decirse que no hizo provisiones para el invierno. Lejos de mí avivar vuestros sentimientos caritativos con el recuerdo de su vida de trabajador, porque sé que vuestra compasión si ve no distingue, y que para vosotros la pena, por sí sola, justifica la dádiva; pero tiene singular mérito un hombre que junta al carácter de artífice el de obrero. No fué de los que hacen milagros con la aritmética, de los que soplan sobre los billetes y los multiplican, de los que entran por las puertas cocheras, á los palacios de gobierno, de los que se escurren á las tesorerías, de los usureros que exprimen la mireria humana; sino que incorporó en la tierra el esfuerzo de muchos años de su vida. Con el hacha en la mano ha recorrido los bosques que nos pinta; camino de la roza tropezó con el nido de *La Tórtola*; abrió la fértil vega donde sacrifican *El Novillo*; levantaron sus manos la casita del Caunce, cuyo penacho de de humo saluda á la casa de Aures de Gregorio, ordenó las vacas del *Corral* que nos deleita, y

fué con queso de su alquería y con pan de su traje con lo que aderezó *El Arriero Antioqueño* su desayuno de chocolate en coco negro....

A los poetas encomiendan los pueblos la Belleza que quieren transmitir á la posteridad, y que al fin es lo menos frágil en el hatillo de la especie humana. El progreso nivelará este lomo de dromedario de los Andes, donde vivimos; la invasión de gentes extrañas mezclará nuestras costumbres y confundirá nuestra lengua, y cuando esto suceda, en los libros de Gregorio y de Epifanio se encontrará una impresión del momento actual, que huye, hasta donde ellos han podido grabarla. Poetas de esta laya no tienen sucesión: ni hay que esperar que la tengan, en la correspondencia con la naturaleza, tan expresiva como en Gregorio, tan candoros, como en Epifanio, porque llegarán los poetas sometidos á otras influencias, y encontrarán el escenario ocupados por otros asuntos. La salud de Epifanio es por esta razón q' de tanta importancia para nuestro renombre y de tanta significación para las letras colombianas. Con la pérdida de su razón se ha interrumpido la galería de sus cuadros primorosos, son una parte del gran lienzo de Antioquia, en el que el *Cultivo del Maíz* da el fondo, y otras obras son pinceladas de maestros. Unos meses, unos días quizá, arrebatados á la locura, nos servirán para encontrar el hilo de tantas creaciones sepultadas en este cataclismo ú olvidadas en el descuido de tanta desgracia.— ¡Qué no habrá tras de *Amelia*, tras del *Arriero Antioqueño*, tras de *Dos Julias*, que casi estamos á punto de descubrir en la necrópolis de Epifanio? Veo llegar de bulto esa procesión hoy de sombras, en medio de flores campesinas, música de las fuentes y colores hurtados á los caprichos del amanecer: todo está allí lo de arriba y lo de abajo: desde el minero en los socavos, que vigila dentro de la tierra, hasta la *montañera* en su cabaña, que luce sobre las alturas.

Oh! ya se destaca la *montañera*, la doncella de la tierra fría, hacendosa y casta, con el zumo de las moras en las mejillas, los negros ojos dulces y velados, ceñido el traje sobre las carnes llenas, la *montera* en la cabeza, que le da al rostro una grata penumbra. ¡Cuánto vigor en esa figura que decora las sierras, que espere fragancia de cultivos nuevos y tiene la redondez y tersura del globo de la granadilla! Encantadora siempre: si viene de la fuente, con el cántaro rojo á la cabeza: si pila el maíz á compás alterado con el mancebo hercúleo, en la piedra de moler, inclinado el pecho, con los brazos que vienen y van, con la espalda que ondula, con el cuerpo que se mece rítmico; al fogón donde se cuecen los frangentes manjares rústicos, la mazamorra, los frizoles y la arepa, con las candelas en el rostro y aguados por el humo picante los negrismos ojos; en la estera del costurero, junto á la *banqueta* de la madre, que la mira adelantarse al bordado en el *tambor*, mientras repasa las ropas de la fami-

lia; ó si va al pueblo los domingos, con su mejor vestido, cuidadisa del camino, para no ensuciar los piés recién lavados, tapada del sol con el sombrero de paja, alegre por las compras que hará en la feria, ó sonriendo llamada á visiones de amor, si tiene novio; y cuando se engalana para recibir á su prometido, y el día aquel del casamiento, si rompe el baile, si prueba el vino, si estalla en el primer beso á su marido el amor prolífico de las montañas de Antioquia!

Es á él, á Epifanio, á quien se confía el mensaje íntimo de la familia antioqueña. Lo designa su género; lo queréis vosotros.

Si esta fiesta contribuyera á fijar la jurisprudencia con respecto al mérito, se vería un cambio saludable en la dirección de las recompensas y un cambio radical en el aprecio de las popularidades. No sería el que quita, sino el que da el aclamado: el que da de su mente, ó brazo, ó bolsa, y menguarían la fuerza, el engaño y la lisonja. *El Canto del Antioqueño* interpretará la pasión nuestra por la libertad y revela estos íntimos del sentimiento popular en los conflictos de las armas; cabe uno en las primeras estrofas, tal cual es, y halla en ellas la clave de lo que bulle en la mente:

Nací sobre una montaña
Mi dulce madre me cuenta
Que el sol alumbró mi cuna
Sobre una pelada sierra

Nací libre como el viento
De las selvas antioqueñas
Como el condor de los Andes
Que de monte en monte vuela.

Pichón de águila que nace
En el pico de una peña,
Siempre le gustan las cumbres
Donde los vientos refrescan.

Amo al sol porque anda libre
Sobre la azulada esfera;
Al huracán porque silba
Con libertad en las selvas.

El hacha que mis mayores
Me dejaron por herencia,
La quiero porque á sus golpes
Libres acentos resuenan!

Forjen déspotas, tiranos,
Largas y duras cadenas
Para el esclavo que humilde
Sus piés, de rodillas, besa.

Yo, que nací altivo y libre
Sobre una sierra antioqueña,
Llevo el hierro entre las manos
Porque en el cuello me pesa.

Sabéis demasiado el origen humilde de estos versos, y bien: si no se interpusieran la vanagloria y el mandato, ellos resonarían en los cobres y las cuerdas de nuestras Bandas oficiales, por sobre ese himno, de letra feudataria, que nada dice á nuestra razón, á nuestra convicción ni á nuestro entusiasmo.

Se han escuchado ya casi todos los versos populares de Epifanio Mejía, y quiero, para concluir, llamaros la atención hacia un contraste.

Vivimos pensativos y febriles en esta edad batalladora: cada cerebro se excita con mil deseos fuertes: el corazón no es un péndulo sino una carga de fusil ó una caldera de vapor; la pupila ahonda en los cuerpos para ver los íntimos laboratorios; y sin embargo, muchos como yo, hijos de esta canícula intelectual, con as-

piraciones á zona más ardiente, para que maduren temprano los racimos de la vida, protestamos que descansa el espíritu en la sencillez ó inocencia de estos versos; que nos bañamos con gusto en el remanso de aguas cristalinas del poeta, y nos sumergimos con él, deleitados en la tranquilidad de las cosas que nos rodean, como en retorno á la infancia y culto á los recuerdos, para seguir el paso de carga de la existencia combatida. La Ciencia, la Verdad filosófica y la República necesitan cantores, y los que respondan al reclamo tendrán ovaciones en días no lejanos; pero sus frentes caldeadas por el combate en la alta empresa, descansarán al amor del follaje de Epifanio, bajo el toldo saludable de helechos y batatillas de su musa agreste.

Medellín, 5 de agosto de 1893.

ELENA PARSONS HORNE.

DELIRA EN EL SUEÑO.
Nuevo reconocimiento médico-legal.

Propuesta de matrimonio.

(De *La Nación*, de Buenos Aires, jueves 10 de agosto de 1894.

(Continúa.)

Anoche á las 11 y cuarto p. m. se recogió en su cama de la Comisaría, la heroína de la calle de Chile. La señora que la acompañaba y que se ha constituido con ella en la prisión, ha informado á sus amistades que Elena durante la noche, deliró diciendo: “papá, papá, crea U. que es un calumniador, le mataré, ha atentado contra mi honor infame. Déjeme hacer justicia.”

Sábese también que á solicitud del abogado M. Carlès, se ha pedido á los médicos oficiales un nuevo reconocimiento de la procesada, del cual ha resultado comprobada, una vez más, la inocencia y la virginidad de Elena. Esto entra á formar en el proceso y despertado simpatías nuevas en la sociedad, para con la protagonista.

En la tarde de hoy le fué entregada una carta que hemos visto y que dice:

Elena:
La adoro con el corazón y con el alma: U. lo sabe. Un año hace que pedí su mano y me fué rechazada. Seré feliz, si la prisión donde U. se encuentra, puede ser el templo donde se bendiga nuestra unión.

Suyo siempre.
Adolfo Covarrubias;

Este joven que es estudiante distinguido de medicina, fué pretendiente de Elena hasta hace un año en que le fué negada al solicitarla en matrimonio. Hoy, entusiasmado con su historia ó por un nuevo impulso de amor, solicita su mano en la prisión.

Redactor.

Ha sido nombrado de *La Prensa Libre* el amable caballero y escritor costarricense señor don Rafael Carranza.

Lo saludamos cordialmente, deseándole muchos triunfos en la labor impuesta.

OFICINA DE AGENCIAS

COMISIONES

TACIO CASTRO

Se vende en lotes, varios solares, situados en la Soledad, entre las calles de la Dolorosa ó avenida 12; la calle n° 25 ó de Desamparados y la avenida 11. Un lote de terreno en Juan Viñas, de 50 manzanas, inculto, dentro de la hacienda que fué de don Jerónimo Esquivel, y una casa de habitación, 100 varas al Sur del Parque de Morazán; mide 14 de frente por 40 de fondo, de ladrillo, buena construcción y nueva. Dirigirse á esta Oficina.

EL AFAMADO COGNAC GRIEGO.

Que tan buena aceptación ha tenido en Costa Rica, destilado en el Pireo por S. y E. y G. Metaxa, proveedores de la Corte de S. M. el Rey de los Helenos, se encuentra de venta donde

GUSTAVO PRADILLA H.
ÚNICO AGENTE INTRODUCOR EN COSTA RICA.

Guillermo Pradilla.

IMPORTADOR Y AGENTE COMISIONISTA.

Tiene de venta permanentemente arroz de superior calidad;

Agente, de la Massachusetts Benefit Life Association

ESQUINA DE LA PLAZA DE ARTILLERÍA, FRENTE

Á LA BOTICA DE LOS DOCTORES CALNEK Y ULLOA.



LA ECONOMICA

FÁBRICA
DE CANDELAS DE ESPERMA
Á VAPOR

MARCA AGUILA.

Premiada en la Exposición de Chicago.

Gran rebaja de precios.

VENTA:—En la Gran fábrica, frente al Liceo de Costa Rica.

CALLICIDA--ESCRIVA

GRAN REMEDIO PARA EXTIRPAR EN POCOS DÍAS
CALLOS Y DUREZAS.

No mancha, no es cáustico, corrosivo ni causa irritación.

\$ 1 UN FRASCO CON PINCEL Y ESTUCHE **\$ 1**
VÉNDESE EN
EL ARCA DE NOÉ Y EN LA LIBRERIA DE A. FONT.

AGUA MINERAL—NATURAL—PURGANTE Y LAXANTE,

RUBINAT--CONDAL.

Es el purgante más activo, rápido eficaz y el menos irritante, y en pequeñas dosis el mejor remedio para el HÍGADO, según dictámenes y certificados de infinidad de eminencias médicas de Europa y América, que la reconocen muy superior á la HUMJADI—JANOS.

Véndese en las principales boticas á \$ 1 la botella.

Depósito: DEL ARCA DE NOÉ (antigua Botica del Doctor Parréno.)

EL ARCA DE NOÉ

VINO DE MESA SECO, SUPERIOR á 50 centavos botella.
CERVEZA ALEMANA.....á 30 " " "
Vinos generosos y licores superiores á precios sin competencia,

(Avenida Central Oeste y Calle 16 Sur)

SOMBRERERIA

DE

CAMPRUBI HOS. Y CA

Se lavan y venden sombreros de toda clase.

Arroz Carolina, Manteca, Sebo,
Cerveza Leona y Estrella, Papel de
Envolver, Avena, Vino
de San Rafael y
otros artículos, vende, á precios muy reducidos,

Gustavo Pradilla H.

TRANQUILINO CHACON

NOTARIO PÚBLICO—EJERCE EN ALAJUELA.

JUAN A. MONTOYA

NOTARIO PÚBLICO, ejerce su profesión en Alajuela.

—Incorporada en 1878.—

MASSACHUSETTS Benefit Life Association.

DEPARTAMENTO EXTRANJERO,

Juan P. Julia,

John H. Rolker,

Directores.

273, 275 y 277 Broadway, New York.

(S)

SEGURO sobre la vida al COSTO verdadero

El sistema de esta Sociedad es cobrar de sus miembros sólo lo necesario para cubrir los siniestros habidos durante cada año, más un pequeño excedente para formar un fondo de reserva prudencial.

ESTA SOCIEDAD, EN LOS QUINCE AÑOS QUE LLEVA DE ORGANIZADA, HA EMITIDO

4 VECES MAS SEGUROS QUE LA MUTUAL LIFE,
5 VECES MAS SEGUROS QUE LA MUTUAL BENEFIT LIFE
Y 7 VECES MAS SEGUROS QUE LA NEW YORK LIFE,
DURANTE EL MISMO PERÍODO.

Estado actual de la Sociedad.

Seguros vigentes	\$ 105,381,605.00
Fondo de reserva y sobrante invertido según la Ley	1,120,798.85
Siniestros pagados desde su organización	9,272,892.45
Siniestros pagados durante 1893	1,511,868.73

AGENTES BANQUEROS:
Banco de Costa Rica.

AGENTE SOLICITADOR:
Guillermo Pradilla.

EL AGUILA DE ORO

Establecimiento de abarrotes y licores; el lugar preferido de todas las gentes de buen tono que frecuentan el Teatro.—Abrirá el día 8 del corriente una sucursal en los bajos de la casa nueva de don Antolín Chinchilla donde ofrece una cantina surtida y un magnífico billar traído expresamente de los Estados Unidos.

Aguardo confiado la protección del público y especialmente la de mis buenos amigos.

Jenaro Castro Méndez.

HOTEL

INTEROCEANIQUE.

Colon, Panama.

A cargo de Isidoro Gris.

Ofrece á los pasajeros buenas y ventiladas habitaciones amuebladas con lujo. Mesa sin competencia y licores finos y variados.

Los precios son sumamente módicos.

Tip. "La Prensa Libre."